

Roberto Vilches Acuña y Alfonso Calderón

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

El nombre de Roberto Vilches Acuña nos evocará, por siempre jamás, nuestras ya lejanas humanidades del Liceo; en esos años - ¡ah tiempo ingrato! ¿qué has hecho? el texto de lecturas, muy chileno, más ameno y mejor seleccionado, del erudito maestro, nos dio el primer sorbo de literatura chilena, tan cara a nuestros afectos hoy; en esas páginas leímos a Mariano Latorre - siempre tan cerca de nuestro corazón-, a Gabriela Mistral, González Vera y Baldomero Lillo.

¡Cuántas veces, en medio de una árida clase de química, abrimos, ocultamente, el libro de don Roberto, para solazarnos con sus lecturas!

Por eso, cuando nos impusimos del ingreso de este profesor por excelencia a la Academia, una fresca oleada de recuerdos nos rejuveneció el alma.

La recepción estuvo a cargo de Alfonso Calderón y, como era de esperar, su pieza oratoria fue, también, una fluida evocación del viejo Pedagógico, llena de anécdotas, erudita, ágil, sin pesados mantos lingüísticos.

A Alfonso Calderón le conocimos, una tarde de 1981, en la Biblioteca Nacional; interrumpió amablemente nuestra discusión con Justo Alarcón para darnos un dato; después conversamos gratamente sobre Latorre, en busca de cuyos trabajos andábamos por esos días; nos habían dicho que don Alfonso era hombre hosco y poco cordial; aquel conocimiento borró esa aprensión.

Supe tiempo después, nuevamente de este estudioso de nuestras letras por mi hermano Juan Carlos, Profesor de Castellano de la Universidad de Talca y quien conoció a Calderón cuando éste vino a dar unas charlas a esa Casa de Estudios, me comentó su erudición pasmosa, su gran vigor intelectual y su asombrosa avidez de lector.

A principios de este año, Emma Jauch nos contó que Calderón pasó por Villa Alegre y lamentamos no haberlo visto, para otorgarle la acogida que se merecía, junto al Abate Molina; le dejamos extendida la invitación.

No hay duda alguna que, el ingreso de nuestro maestro del ayer y en cuyas páginas encontramos tanto solaz de adolescencia, a la Academia de la lengua fue auspicioso y nadie mejor que Alfonso Calderón para recalcar, con su insuperable estilo, estas emociones.

Villa Alegre, Noviembre de 1983.

666159

p. 127

p. 1983

El Heraldillo, firmes, 24-XI-1983

Roberto Vilches Acuña y Alfonso Calderón [artículo] Jaime González Colville.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Colville, Jaime, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Vilches Acuña y Alfonso Calderón [artículo] Jaime González Colville.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile